

Apreciado Klaus,

Los reportes en la “hoja de la red” los leo con atención y alegría. Es algo fantástico ver crecer ahora la pequeña planta que han sembrado y cuidado con infinito trabajo y dedicación. Representa para mí un suceso verdadero reconocer la influencia de Dios en este proyecto - siempre y cuando me pueda dar el lujo de creer que el hombre, un grano de polvo hipertrópico, pudiera ser capaz de reconocer la voluntad del Máximo.

M.S.

